

Parábolas Y Analogías

Lección 48

El Buen Pastor

por Douglas L. Crook

La analogía que queremos considerar hoy es una comparación que describe a nuestro Señor Jesucristo de una manera muy real y tierna que nos enseña tantas lecciones importantes y preciosas sobre quién es Jesús y cómo ama y cuida a los suyos. Es la analogía que Jesús usa para describirse a sí mismo como el Buen Pastor que se encuentra en Juan 10: 1-18. En este caso Jesús presenta Su parábola, ilustración o analogía en forma de una alegoría.

Juan 10:1-18

1 De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.

2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

3 A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

4 Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

5 Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

6 Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

12 Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersó.

13 Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.

14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Jesús describe dos escenas diferentes de la vida de un pastor para contrastar su cuidado por aquellos

que creen en Él con la falta de cuidado de los líderes espirituales de los judíos en los días de Jesús.

Jesús también señala la salvación de los gentiles al referirse a otras ovejas que no pertenecen al redil judío. Así que también hay lecciones para nosotros hoy sobre los falsos maestros y los líderes corruptos en la Iglesia de hoy.

La primera escena que Jesús describe es la de una aldea donde varios pastores mantenían allí sus rebaños juntos durante la noche en un recinto que tenía un portero que sabía quiénes eran los pastores y a quiénes debía dejar entrar para recuperar sus ovejas. Aunque todas las ovejas se mezclaban durante la noche cuando un pastor llamaba los nombres de sus ovejas o daba un silbido, sonido o palabra única, sus ovejas reconocían inmediatamente la voz de su pastor y lo seguían y se separaban de las otras ovejas.

Aquellos judíos que creían en Jesús se negaron a seguir a los fariseos y saduceos quienes rechazaron a Jesucristo porque inmediatamente reconocieron que Jesús era el Cristo, el Salvador, el Buen Pastor. Los que creyeron fueron separados de los demás judíos que rechazaron a Cristo.

Mateo 4:18-22

18 Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.

19 Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.

21 Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

No fue poca cosa para estos hombres trabajadores simplemente levantarse y dejar el negocio de su familia. ¿Qué los persuadió de tomar una decisión tan drástica? Era la voz de su Pastor.

Lo mismo sucedió con Saulo de Tarso, quien trató de borrar la memoria de Jesús de la faz de la tierra. Jesús lo llamó por su nombre.

Hechos 9:3-6

3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;

4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

6 El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

¿Qué le hizo a usted que un día abandonara todas las tradiciones y religiones de su familia y la influencia de la sociedad y dedicara su vida a servir y honrar a Jesucristo? Jesús lo llamó personalmente y usted sabía que le pertenecía.

Fuimos suyos desde la eternidad pasada.

Efesios 1:4

4 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

Juan 10:27-30

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30 Yo y el Padre uno somos.

Según la presciencia de Dios, sabía quién aceptaría a Su Hijo y quién no lo aceptaría. Según Su presciencia, Él nos dio a Su Hijo para que fuéramos Sus ovejas y para que Él fuera nuestro Pastor. En el momento en que fuimos salvos, que respondimos a la invitación del Evangelio, reconocimos la voz de nuestro Pastor y lo seguimos como nuestro Salvador.

No seguimos a otros hombres, religiones o tradiciones porque simplemente no suenan verdaderas después de haber escuchado la voz de nuestro Buen Pastor.

Nuestra relación con Jesucristo es muy personal. Él conoce mi nombre. Me llama personalmente. Qué pensamiento tan maravilloso saber que el Señor de señores y Rey de reyes conoce mi nombre y Él me llama. No me intimidan ni me impresionan las personas famosas y poderosas. ¿Qué podría ser más humillante y reconfortante al mismo tiempo que saber que Aquel que creó todo de la nada,

en quien todas las cosas subsisten, conoce mi nombre y se ha comprometido a mi eterno bienestar.

Salmo 139:1-6

Al músico principal. Salmo de David.

1 Oh Jehová, tú me has examinado y conocido.

2 Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme;

Has entendido desde lejos mis pensamientos.

*3 Has escudriñado mi andar y mi reposo,
Y todos mis caminos te son conocidos.*

*4 Pues aún no está la palabra en mi lengua,
Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.*

*5 Detrás y delante me rodeaste,
Y sobre mí pusiste tu mano.*

6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí;

Alto es, no lo puedo comprender.

La segunda escena que Jesús describe en Juan 10 es la de un pastor en el campo. Un pastor construiría un redil o corral para proteger a las ovejas durante la noche de los animales de rapiña o ladrones. Por lo general, se construyó con piedras y una especie de matorral espinoso alrededor de las piedras. No había puerta o portón físico, solo una abertura donde el pastor se acostaba y dormía por la noche. El pastor era la puerta. Nada entraba o salía sin pasar por la puerta.

Nadie puede conocer la seguridad de la vida eterna sin pasar por la puerta que es la fe en Jesucristo.

Juan 14:6

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Son pasajes como este los que dejan en claro que solo hay un camino al cielo, un camino para poseer la vida eterna. Si una religión es tan buena como otra, entonces Jesús es mentiroso o lunático. Si Jesús es la puerta a la seguridad de la vida eterna, cualquiera que intente entrar al redil sin pasar por la puerta sufrirá la ira del Pastor.

Hechos 4:10-12

10 sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.

11 Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Es un gran consuelo saber que nuestro Buen Pastor siempre está velando por nosotros y protegiéndonos de cualquier daño y que nos lleve a los pastos que Él ha preparado para que nos fortalezca y nos nutra para ser todo lo que Él quisiera que seamos.

Sabemos que Jesús siempre nos protegerá y que nos proveerá todo lo que necesitamos porque Él literalmente dio Su vida por nosotros. El pastor se acostó en la abertura del corral, arriesgando su vida para salvar a las ovejas si algo intentaba entrar para dañarlas. Nuestro Buen Pastor murió por nosotros para protegernos de la ira justa de Dios.

Gálatas 1:3-5

3 Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,

4 el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,

5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo reconocido Su voz como nuestro Pastor, nuestro Salvador y habiendo recibido de Él la seguridad de la vida eterna, ahora podemos seguir escuchando Su voz mientras Él nos conduce por sendas de justicia. Él continuamente da Su vida para que podamos tener lo mejor de Dios.

Tito 2:11-15

11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

13 aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

15 Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

Si Jesús estuvo dispuesto a dar su vida para que pudiéramos entrar en Su rebaño, cuánto más ahora que le pertenecemos suplirá todo lo que necesitamos, cuando lo necesitemos para prosperar bajo Su cuidado.

Romanos 8:32

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Ningún asalariado, ningún hombre, ninguna denominación, ninguna religión puede hacer por nosotros lo que Jesús puede hacer, lo que ha hecho y lo que hará a nuestro favor.

No podemos considerar esta analogía de Jesús como nuestro Buen Pastor sin recordar brevemente las verdades reconfortantes que se encuentran en el Salmo 23.

Salmo 23:1-6

Salmo de David.

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2 En lugares de delicados pastos me hará descansar;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

3 Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,

No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;

Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,

Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará.

Es muy importante que cada individuo se dé cuenta, como el poderoso rey David, de que somos criaturas débiles, indefensas y dependientes, como ovejas que necesitan un Pastor que las cuide, las guíe y las proteja para que no mueran y perezcan. Necesitamos de nuestro Creador.

La Biblia nos dice que todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado y cada uno de nosotros nos hemos apartado de Dios y nos hemos alejado de Dios por nuestros propios caminos pecaminosos de rebelión contra la voluntad de Dios. Nacemos en pecado y vivimos en pecado contra Aquel que nos creó.

La consecuencia del pecado es la muerte, no solo la muerte física, sino la separación eterna de la fuente de la vida, Dios. Pero Jesús vino y se declaró a sí mismo como el Buen Pastor que dio su vida por las ovejas, como sacrificio para pagar la deuda de nuestro pecado con Dios de una vez por todas. Todos los que creen lo que la Biblia declara que es verdad acerca de Jesús y Su muerte y resurrección reciben el perdón del pecado y la vida eterna.

David dijo: "Jehová es mi Pastor". Fue una relación personal. Debido a que Jehová, Aquel que existe en sí mismo y por sí mismo, el Creador del cielo y de la tierra, comprometió ser el Pastor de David que David sabía que nunca le faltaría nada de lo que necesitaba para tener lo mejor de Dios.

2 En lugares de delicados pastos me hará descansar;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

Este versículo habla de la paz y los tiempos de refrigerio que el Señor da a aquellos que lo siguen y aprenden a echar sus preocupaciones sobre Él.

El creyente tiene el privilegio de llevar todos sus temores y ansiedades al Señor en oración y recibir a cambio una paz que sobrepasa todo entendimiento porque sabe que el Creador del cielo y de la tierra se ha comprometido a hacer que todas las cosas nos ayuden a bien.

3 Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

La palabra, confortará, en el griego significa ponerlo de nuevo en pie y traerlo de regreso a casa. Este es un cuadro verbal de una oveja que se extravía y se mete en peligros, pero el Pastor le lleva de regreso a un lugar de protección y provisión. Ser creyente no significa que sea perfecto, pero sí significa que tiene un Pastor que le enseñará a caminar por sendas de justicia para que no tenga que sufrir las crueles consecuencias de una vida de pecado. La gracia de Dios que lo salvó le enseñará a caminar por las sendas correctas que conducen a la mayor bendición y protección de Dios.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,

No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;

Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

El creyente en Jesucristo puede enfrentar muchas pruebas difíciles, pero la promesa del Hijo de Dios que nos sostiene es la promesa de que nunca enfrentaremos nada solos y nunca en vano cuando caminamos cerca del Pastor y escuchamos Su voz.

Con el Hijo de Dios guiándonos y protegiéndonos, sabemos que nada puede quitarnos nada de valor real o eterno. Si Dios permite pruebas difíciles en nuestra vida, es para hacer en nosotros y a través de nosotros una obra eterna que resultará en una recompensa eterna.

Incluso cuando el creyente se enfrenta al último y más oscuro de los valles, la muerte física, encontramos consuelo y confianza al saber que no estamos solos y que saldremos sanos y salvos al otro lado, a la cima de la montaña de gloria y vida eterna.

5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

Aunque tenemos un enemigo espiritual muy real que le encantaría mantenernos alejados de lo mejor de Dios, el Señor nos prepara una mesa de banquete muy lujosa de cosas buenas que satisfacen el alma del hombre. Esa mesa de banquete es la Palabra de Dios, la Biblia. En la Palabra encontramos sabiduría, instrucción, protección, consuelo, gozo, paz y provisión.

No importa lo que amenacen nuestros enemigos, encontramos un gran gozo al meditar en las promesas de la Palabra de Dios.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,

Y en la casa de Jehová moraré por largos días

A pesar de la realidad de las pruebas, las dificultades y el dolor, el creyente se regocija en la bondad del Señor para proveer todo lo que necesitamos para caminar en la voluntad de Dios.

También podemos regocijarnos sabiendo que el sufrimiento de esta vida presente no es digno de ser comparado con la gloria que se revelará en nosotros cuando veamos a Jesús tal como es y seremos semejantes a Él.

¡Alabado sea Dios, Jesús es mi Buen Pastor!